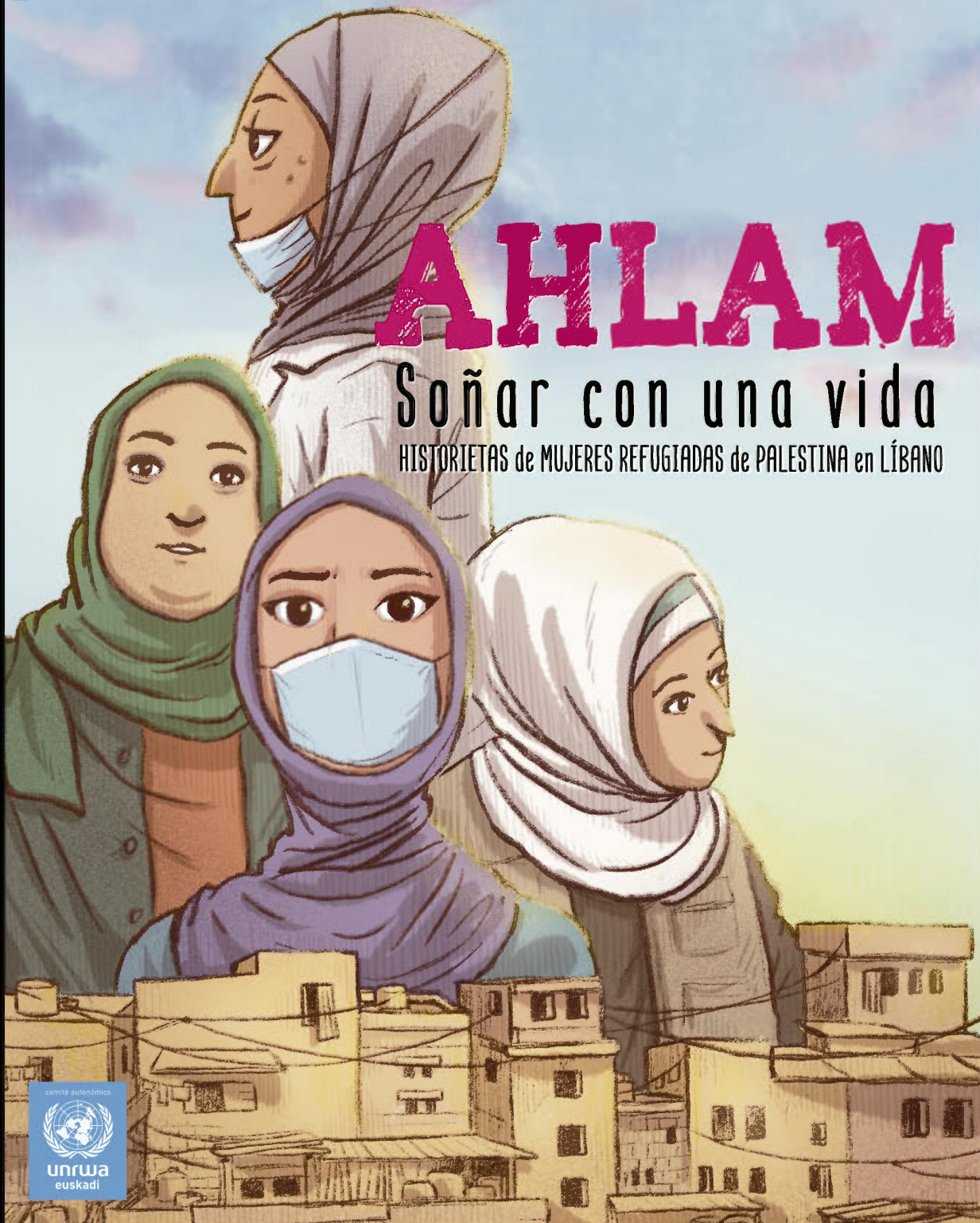


Un cómic de Susanna Martín y Cristina Bueno para UNRWA Euskadi

AHLAM

Soñar con una vida

HISTORIETAS de MUJERES REFUGIADAS de PALESTINA en LÍBANO



comité autonómico



unrwa
euskadi

AHLAM

Soñar con una vida

HISTORIETAS de MUJERES REFUGIADAS de PALESTINA en LÍBANO

Un cómic de Susanna Martín y Cristina Bueno
para UNRWA Euskadi

Primera edición en castellano y euskera, Bilbao, octubre de 2021

Dibujos: Cristina Bueno

Textos: Susanna Martín y UNRWA Euskadi

Edición: Susanna Martín

ISBN: 978-84-09-34126-9

Depósito legal: M-33272-2021

Ejemplar gratuito. Queda prohibida su venta

UNRWA Euskadi / Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina



<https://unrwaeuskadi.org/>

Esta publicación ha sido realizada por el equipo de UNRWA Euskadi en el marco del proyecto "Estrategias de Empoderamiento para reducir la vulnerabilidad de las mujeres refugiadas de Palestina en Líbano", con el apoyo financiero de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. Sus fines son educativos.

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente la posición y opinión de UNRWA Euskadi ni de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo.



Contenidos publicados bajo licencia CC by-SA: Creative Commons



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada (BY-NC-ND): sólo permite que otros puedan descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera ni se pueden utilizar comercialmente.

INTRODUCCIÓN

LA REGIÓN DE PALESTINA fue parte del Imperio Otomano durante cuatro siglos, hasta la I Guerra Mundial. Desde 1922, Reino Unido ejerció un mandato político sobre el territorio palestino durante el cual se produjo un flujo de inmigración judía, que derivó en numerosos conflictos. Tras **25 años bajo el mandato británico**, el panorama demográfico de Palestina se había transformado completamente: su censo creció de 725.000 personas en 1922 a casi 1.850.000 a finales de 1946. La población judía pasó de 56.000 personas al finalizar la I Guerra Mundial a 608.000 en 1946.

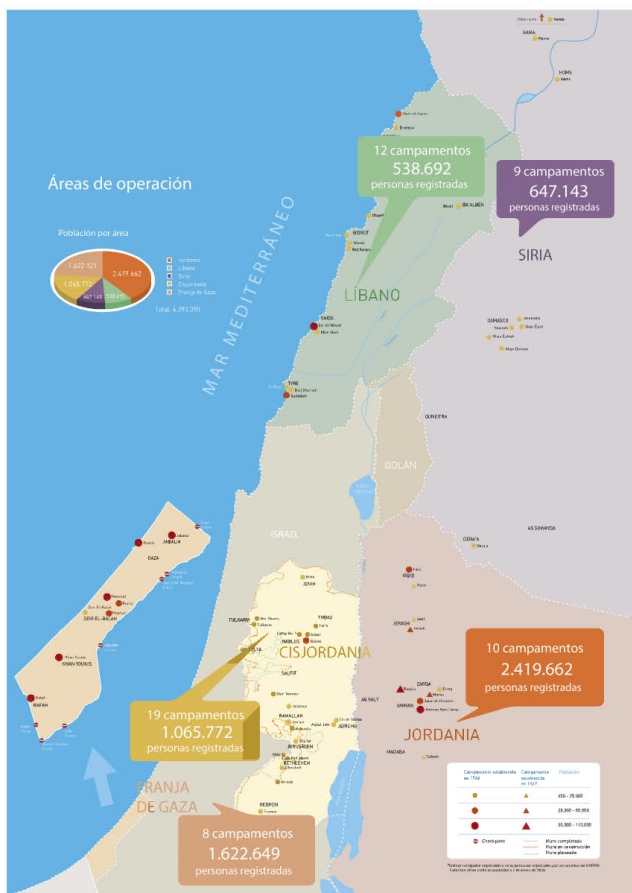
En 1947, con una situación caracterizada por la violencia, Reino Unido delegó el problema de Palestina en Naciones Unidas. La partición del territorio en dos estados, uno árabe y otro judío, era contemplada por muchos estados como la mejor solución para la realidad que se estaba viviendo en ese momento. Sin embargo, los estados árabes nunca aceptaron el plan de partición.

Finalmente, el **29 de noviembre de 1947** la **Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la resolución 181 (II)** que recomendaba la división de Palestina en tres partes: un estado judío, otro árabe y Jerusalén, bajo un régimen internacional. No obstante, este plan de partición nunca llegó a aplicarse.

Sin embargo, el **14 de mayo de 1948** Ben Gurion, posteriormente primer ministro de Israel, proclamó unilateralmente el Estado de Israel y comenzó una guerra con los estados árabes colindantes: Jordania, Egipto, Líbano y Siria. En 1949 se logró un armisticio entre los contendientes. Israel ocupó la mayor parte de Palestina menos Cisjordania, ocupada por Jordania, y la Franja de Gaza, ocupada por Egipto. La frontera fijada por el armisticio de esta guerra se denomina la **línea verde**.

Esto provocó el **éxodo masivo de población palestina**, conocido como **Nakba** (palabra árabe que significa "catástrofe"), de manera que, a finales de 1949, unas 726.000 personas, la mitad de la población autóctona de Palestina, habían abandonado sus hogares, **buscando refugio en los países vecinos (Jordania, Líbano y Siria)** y en otras zonas de Palestina (lo que hoy conocemos como **Cisjordania y la Franja de Gaza**).

Ante la situación de emergencia generada por esta guerra entre la población palestina, el 8 de diciembre de 1949 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la creación de **UNRWA**, una Agencia específica para brindar ayuda humanitaria, refugio, protección, educación, salud y otros servicios sociales y de desarrollo a la población refugiada de Palestina. La Agencia **comenzó sus operaciones el 1 de mayo de 1950** con un mandato inicial de tres años que se ha ido renovando hasta el día de hoy. Desde entonces, UNRWA opera en cinco áreas (Jordania, Líbano, Siria, la Franja de Gaza y Cisjordania) y ofrece servicios a **más de 5,7 millones de personas refugiadas de Palestina**, el grupo de población refugiada que durante más tiempo ha permanecido en el exilio (más de 70 años), aproximadamente un 40% de la población refugiada del mundo de larga duración. Un millón y medio de ellas vive en los **58 campos de refugiados** apoyados por UNRWA en estas cinco áreas.



Líbano fue también parte del Imperio Otomano hasta la I Guerra Mundial, quedando bajo mandato francés en 1922 y hasta 1943, año de su independencia, abandonando las últimas tropas francesas el país en 1946. Con 10.450 km2, haciendo frontera natural con Israel y Siria, su geografía es montañosa y se divide en 8 gobernaciones. Cuenta con **6 millones de habitantes**, destacando su pluralidad religiosa.

Más de ciento treinta mil personas palestinas huyeron a Líbano en los éxodos de 1948 por la creación del estado de Israel y 1967 por la segunda guerra árabe – israelí. Esta población se instaló primeramente en asentamientos situados en zonas vacías próximas a la frontera sur y, posteriormente, en las afueras de las principales ciudades costeras (Beirut, Trípoli, Saida-Sidón y Tiro) y en el valle de la Bekaa. Con el paso del tiempo, el gobierno libanés cederá estos territorios para la creación de los campamentos bajo la supervisión de UNRWA. Según datos de 31 de diciembre de 2020*, **son casi 480.000 las personas refugiadas de Palestina registradas por UNRWA en Líbano**, el 45% de las cuales reside en alguno de los 12 campamentos establecidos, que son: Beddawi, Burj Barajneh, Burj Shemali, Dbayeh, Ein El Hilweh, El Buss, Mar Elias, Mieh Mieh, Nahr el-Bared, Rashidieh, Shatila y Wabel**. Están sobrepoblados y se caracterizan por el **desempleo, la pobreza, la alta prevalencia de enfermedades y la precariedad de las viviendas**. Otra parte importante vive en alguno de los 156 *gatherings* (asentamientos precarios) cercanos a estos campamentos.

La situación de **las personas refugiadas de Palestina en Líbano** ha sido, históricamente, **una de las más difíciles en un país de acogida**, viviendo en una **crisis humanitaria y de protección continua y prolongada**. Su estatus legal queda regulado por el Departamento de Asuntos de los Refugiados Palestinos de la administración libanesa.

Diferentes barreras legales limitan su disfrute de los derechos humanos más básicos. Se les ha restringido del acceso a la mayoría de los servicios públicos, se les ha excluido de los regímenes nacionales de seguro médico y se les ha prohibido poseer propiedades o trabajar en profesiones, como medicina, contabilidad e ingeniería, dependiendo de la ayuda humanitaria y los servicios proporcionados por UNRWA. La Agencia proporciona servicios a más de 210.000 personas refugiadas de Palestina presentes en Líbano, incluyendo a unas 28.000 que proceden de Siria. Gestiona 65 centros educativos y uno de formación profesional al que asisten cerca de 38.500 niñas, niños y jóvenes, y 27 centros de salud que prestan medio millón de consultas anuales, entre otros.

Todo esto les sitúa en un estado de **marginación social, política y económica**, y una posición de desigualdad frente a las personas con nacionalidad libanesa. Ni siquiera son considerados formalmente como ciudadanas y ciudadanos de otro estado, por lo que no pueden reclamar los mismos derechos que nacionales de otros países que residen y trabajan en el país.

Desde su independencia, la historia de Líbano ha estado marcada por períodos intercalados de inestabilidad económica combinados con una prosperidad que



pivota alrededor de su capital, Beirut, centro regional del comercio y las finanzas.

En 1975 estalló una guerra civil en Líbano que duró hasta finales de 1990. El 6 de junio de 1982 el ejército israelí invadió el sur del Líbano con el objetivo de expulsar a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de dicho país, y como respuesta al intento de asesinato del embajador israelí en el Reino Unido, Shlomo Argov, por parte del grupo de Abu Nidal. En septiembre de **1982** tuvo lugar la **masacre en los campamentos de refugiados de Palestina de Sabra y Shatila**. Las Milicias libanesas cristianas irrumpieron en estos campamentos y asesinaron a centenares de ellos desarmados. Según la Comisión Kahan, el ejército israelí apostado en el Líbano fue indirectamente responsable de los hechos por no evitar las matanzas. Esta masacre mereció la calificación de acto de genocidio por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas a través de su resolución 37/123. En el año 2000, Israel se retira de Líbano.

Tras una sólida recuperación económica a principios de la década de 1990, Líbano experimentó una profunda crisis económica en el año 2000 y sucesivos episodios que agitaron el contexto político, como el asesinato del ex primer ministro, Rafik Hariri (2005), la invasión israelí de Líbano (julio-agosto de 2006) y los enfrentamientos armados en el campamento de personas refugiadas de Palestina de Nahr al-Bared (mayo de 2007).

En **2011** estalla la **guerra en Siria** que provoca el desplazamiento de un gran número de personas a otros países. El gobierno libanés estimaba en octubre de 2018 que 1,5 millones de personas procedentes de Siria habían buscado refugio en Líbano, lo que representa más del 20% de la población libanesa, la mayor proporción de personas refugiadas por población del mundo, aumentando la presión sobre la económica libanesa y sus servicios sociales.

Desde el inicio de la crisis siria, **alrededor de 122.000 personas refugiadas de Palestina residentes en Siria han abandonado el país, de las cuales unas 28.000 se encuentran en la actualidad en Líbano**. Aquellas que ingresaron de manera irregular y/o que recibieron una orden de salida no pueden regularizar su situación en Líbano. Según UNRWA, la documentación de más del 40% no es válida, por lo que no se atreven a abandonar los campamentos para buscar empleo o recibir asistencia médica. Estas personas ya eran refugiadas, tuvieron que irse de su segundo país (Siria) a causa de la guerra y han tenido que desplazarse a un tercer país (Líbano) en el que viven marginadas, por lo que dependen fuertemente de la ayuda humanitaria que les pueda prestar UNRWA. El 89% vive por debajo del umbral de la pobreza y el 49% padece inseguridad alimentaria. Los niveles de pobreza extrema entre las y los refugiados de Palestina procedentes de Siria son tres veces más altos que en los hogares libaneses con pobreza extrema.



En septiembre de **2019**, el gobierno libanés declaró el “estado de emergencia económica” ante diferentes problemas estructurales como una deuda pública de 91.000 millones de dólares (170% del Producto Interior Bruto, una de las más altas del mundo), el bajo crecimiento del PIB y el elevado déficit fiscal, lo que desencadenó protestas generalizadas y la petición de amplias reformas por la población.

A esto, hoy se suma el **impacto de la pandemia por COVID-19 desde marzo de 2020** (más de 650.000 casos confirmados, 8.500 muertes y más de 3 millones de dosis de vacunas inoculadas, según la Organización Mundial de la Salud) la renuncia del primer ministro y la conformación de un nuevo gobierno, y la explosión del **puerto de Beirut el 4 de agosto de 2020**, que causó cerca de 200 personas muertas, 6.000 heridas, otras muchas en estado de shock y daños en infraestructuras como centros de salud y hospitales, negocios, viviendas y barrios enteros en un radio de 20 km². Es además un hecho relevante por la gran actividad comercial de Líbano y su volumen de importaciones, muchas de las cuales pasan por el puerto. La inflación alcanzó los tres dígitos, el PIB nacional siguió disminuyendo y la libra libanesa siguió perdiendo valor, aumentando considerablemente los niveles de pobreza en el país, de inseguridad alimentaria, desesperación y desempleo entre las comunidades libanesas y no libanesas por igual.

En este contexto, las mujeres refugiadas de Palestina continúan siendo el soporte de sus comunidades, con la carga emocional y de cuidado que supone, más en este contexto. Las trabas legales mencionadas y otras relacionadas con las diferentes leyes de estatus personal en base a la religión practicada que rigen los aspectos civiles de sus vidas limitan su acceso al empleo, no les proporcionan la protección adecuada ante la violencia de género ejercida principalmente por sus parejas (que ha aumentado con la pandemia), y no les amparan lo suficiente ante divorcios o procesos de custodia de sus hijas e hijos, especialmente si sus parejas son de nacionalidad libanesa.

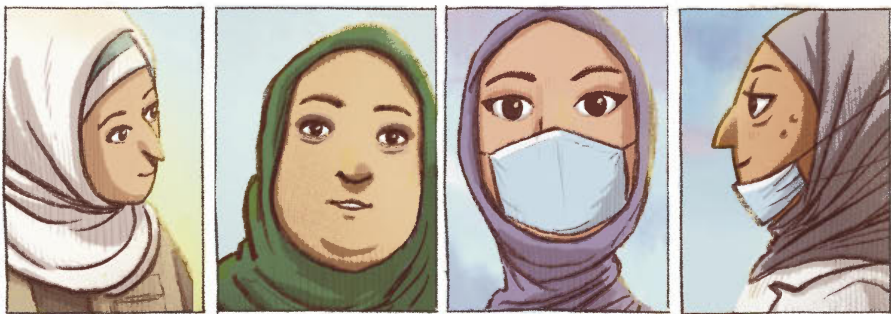
Este cómic está basado en historias de vida reales de mujeres y niñas refugiadas de Palestina que se encuentran en Líbano, recopiladas por el equipo de trabajadoras sociales, de protección y de comunicación de UNRWA en terreno.

A todas ellas les agradecemos su testimonio desde la dignidad para escribir este cómic y desde la valentía para afrontar cada día por otro futuro posible.

NOTAS:

*Datos procedentes de <https://unrwa.es/wp-content/uploads/2021/09/UNRWA-en-cifras-2020-21-FINAL.pdf>

**Más información disponible en <https://www.unrwa.org/where-we-work/lebanon> y <https://unrwa.es/refugiados/campos/libano/>



El 4 de agosto de 2020 explotaron en Beirut unas 2.750 toneladas de amonio que estaban almacenadas en el puerto.



La explosión afectó al puerto y sus inmediaciones en más de 20 kilómetros a la redonda, resultando casi 200 personas muertas y más de 6.000 heridas.



Este accidente, dentro del contexto de la pandemia por COVID-19, llevó a los hospitales y centros de salud al límite de su ocupación.

Campo de Shatila. Centro de Salud de UNRWA.

Separamos pacientes con problemas respiratorios del resto. Eso es lo primero.

De acuerdo, Ahlam.

Y después de cada paciente, lavar y desinfectar. ¿Entendido?

Ahlam: JEFA DE ENFERMERÍA. TRABAJA EN UN CENTRO DE SALUD DE UNRWA EN SHATILA.

Cualquier duda, puedes preguntarle a Amira.

Gracias, Amira.

Puf, no puedo más.

¿Cuánto llevas sin descansar?

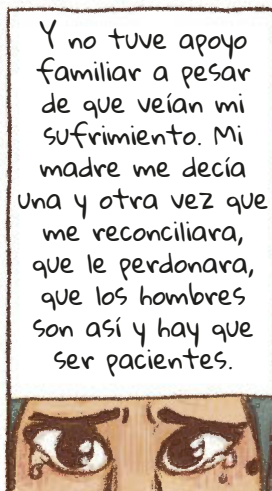
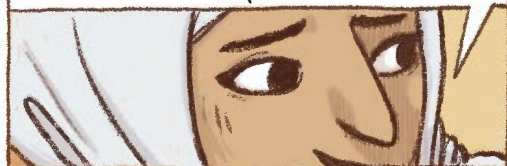
Pues no sé... Pero solo nos faltaba la explosión. Si no teníamos bastante con la pandemia... Ay, estoy agotada pero no veo el momento de poder dormir ni media hora.



BEDDAWI



¿Sabes? Yo sueño muy a menudo en poder viajar de verdad y visitar muchos países con mi hija, para mostrarle otras culturas y que la vida es más grande que un campamento.



Eres muy valiente queriendo salir de esa espiral de violencia.



Gracias, Rawa. Ha sido una decisión difícil, pero tengo que seguir adelante.



Y necesito trabajar para poder ser autónoma económicamente y darnos un futuro a mis hijas y a mí. Mi ex-marido es libanés y no me pasa una pensión alimenticia por mis hijas.



No tengo dónde recurrir, las leyes de estatus personal y familia aquí no nos amparan como mujeres y por ser palestinas.



También sé que la legislación es muy restrictiva con los puestos de trabajo y profesiones que podemos ocupar las personas refugiadas de Palestina. Hay muchas profesiones que no nos permiten ejercer.



Estudié Secretariado, hablo inglés perfectamente, pero no sé cómo buscar un empleo.



Te vamos a ayudar con eso. ¿Te manejas bien con un ordenador?



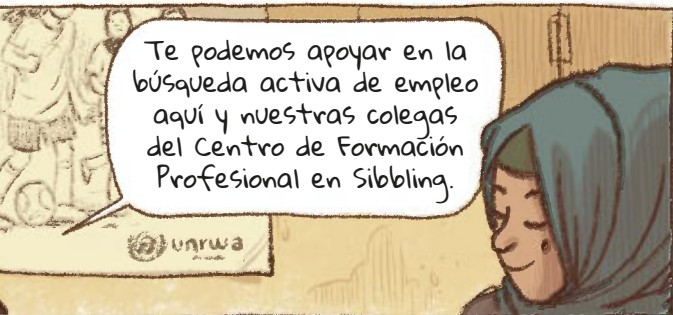
Sí.



Lo vas a conseguir, estoy segura.



Te podemos apoyar en la búsqueda activa de empleo aquí y nuestras colegas del Centro de Formación Profesional en Sibbling.

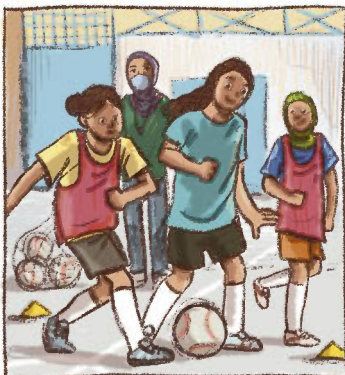


BRUJ BARAJNEH



Campo de Bruj Barajneh,
en las afueras de Beirut.

Escuela de UNRWA.



Hiba: ENTRENADORA DE FÚTBOL.
A SUS 20 AÑOS, ESTÁ TERMINANDO
LA CARRERA DE INGENIERÍA
INDUSTRIAL.



Profesora Hiba,
siento llegar
tarde...

... tuve una
discusión
con mi
padre.

¿otra vez?
¿Quieres que
hable con él,
Tania?

No, no... Si
es un antiguo,
no le parece bien
que las mujeres
practiquemos
deporte.

Si usted va
a hablar con
él, no creo ni
que la mire a
la cara cuando
le hable.

Cuando no me deja venir,
lo que hago es encerrarme
en mi habitación y entrenar
viendo los videos que nos
envió durante el
confinamiento.



¡Creía que
no os los
mirábais!





No les hagáis caso, vosotras a lo vuestro.



Una semana después.



Chicas,
¿alguna sabe
algo de Tania?



Hace días que
no sabemos nada
de ella, profesora.



Amir, estoy
preocupada por
Tania. Lleva
días sin aparecer
en los
entrenamientos.



Sí,
a inglés
tampoco ha
venido esta
semana.

Espero que no haya
dejado los estudios,
durante el confinamiento
ha habido demasiadas
bajas del alumnado.
¿Por desmotivación?

No creo.
Es su familia.



Llegaron desde Siria hace
seis meses, justo antes del
confinamiento.



Sus padres no tienen
trabajo, reciben ayuda
humanitaria de UNRWA para
alquilar un lugar donde vivir
y comprar productos básicos...



... pero están viendo
si marcharse a otro
campo o quedarse aquí.



Tuvieron que huir de
Alepo, dejando todo atrás.
Es difícil, tenemos varias
alumnas así.



Además, no apoyan
que juegue a fútbol.



Ah, ya.

Por cierto,
quiero intentar
que se vuelva a
organizar el
Palestiniadi*,
como en 2018.



Ah, ¡qué bueno fue!
Eso sí puede ayudar
a motivar de nuevo
a las chicas y chicos,
a toda la comunidad
en realidad.



Sí, y quiero intentar
hablar con la familia
de Tania. No pueden
romperle su sueño.
No quiero que se lo
rompan, Amir.



Seguro que
lo consigues.
Siempre lo
consigues
todo, Hiba.



Bueno, ya sabes
que en realidad mi
sueño es salir de
Líbano e irme a vivir
a Alemania y jugar
su liga.



¡Poco pides tú!
¡Pero seguro
que lo
conseguirás!

* Juegos deportivos organizados por UNRWA en Líbano con carácter anual durante diez años con participación de jóvenes deportistas libaneses y refugiados/os de Palestina.

EIN EL-HELWEH



Campo de Ein El-Helweh,
al sur de Sidón.



Mamá,
cuéntale a Nabil
nuestro origen, como
nos has contado
siempre a Mohammad
y a mí.

Wahida: TUVO QUE HUIR DE SIRIA A
LÍBANO CON SU FAMILIA DEBIDO A LA
GUERRA. ESTUDIÓ ARTES Y OFICIOS,
A SUS 40 AÑOS SUEÑA CON SU
PROPIO NEGOCIO.

Somos una familia
refugiada de Palestina,
vuestros abuelos
huyeron a Siria
en 1948.



Mamá, yo
recuerdo que
hemos estado en
muchos campamentos
antes de llegar
aquí.

Si. Nuestra familia es palestina, mis padres originarios de Al-Led, pero yo ya nací en Siria, en el campamento de Yarmouk, en Damasco.



Vuestro padre es de Haifa, también huyó a Siria con su familia cuando era pequeño.



Cuando me casé con él, nos quedamos a vivir en Yarmouk, teníamos un puesto de verduras en el mercado.



Allí nacisteis Mohammad y tú, Nidal.



Y vino la guerra y en 2011 nos tuvimos que marchar.



Todos los días había enfrentamientos. Os sacamos de la escuela, papá tuvo que dejar de vender en el mercado...



Y como Mohammad era adolescente, temí que le hicieran algo.



Así que él fue el primero en irse a Líbano, lo mandamos a casa de un primo mío.



Fueron unos meses muy tristes porque casi no sabía nada de ti, Mohammad.



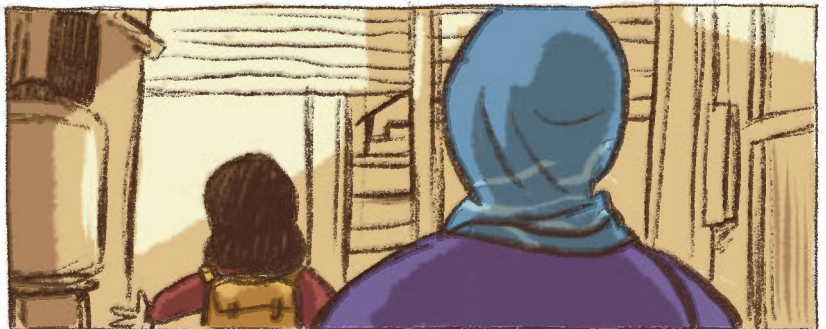
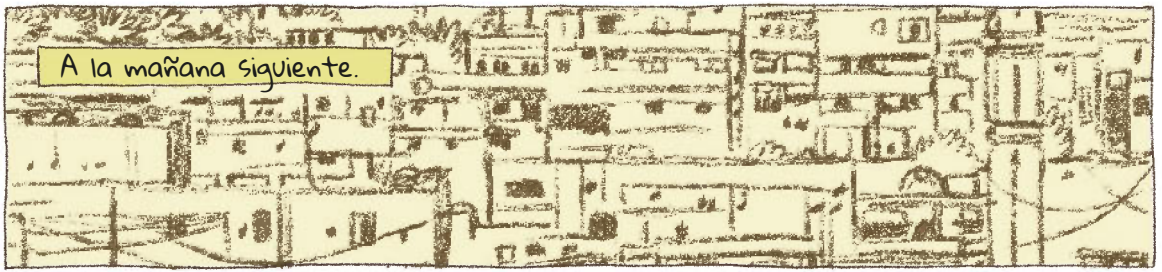
Y, un día, nuestra casa se quemó en uno de los bombardeos y mi corazón ardió con ella.

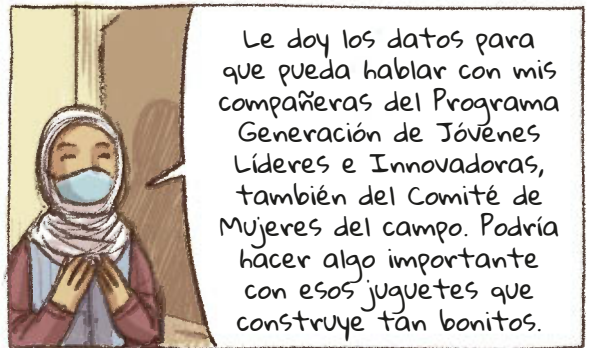


No teníamos dónde vivir, estuvimos unos días en un refugio de UNRWA y decidimos huir a Líbano. Sin nada. Nuestra familia y la gente de Yarmouk.



Todo el mundo tuvo que abandonar sus casas, como en 1948. Luego, pasamos por varios campamentos y pudimos encontrarnos contigo, Mohammad, aquí en El-Helweh.





BEIRUT



Querida Ahlam, soy Rawa, llevamos varios días tratando de comunicarnos, mejor te mando un audio.



Durante la explosión estaba en el campo de Beddawi, así que me cogió lejos. Después, la ciudad fue un caos de coches, ambulancias, gente corriendo nerviosa... Así que decidí quedarme en Beddawi.



Y ya sabes que internet falla a cada rato. No pude enviarte ningún mensaje. Siento haberte preocupado, querida amiga.





